

ALGO DE VARIOS TIPOS

EN la calle del Medio de esta villa de Rentería, vivía y trabajaba en calidad de zapatero, un anciano de genio áspero, con quien los muchachos, luego de salir de la escuela, se divertían muy alegremente, obligándole a salir del establecimiento con el tirapié y martillo en mano, y mientras éste corría tras los rapaces que gritaban: *mal tiempo, mal tiempo*, pues con este mote se le conocía al gran artista, otros entraban por asalto en la muy elegante zapatería, adornada toda ella con estores muy bien fabricados por obreros enemigos de la mosca, con objeto de coger el *catillu* del engrudo y la tinaja del agua y tirarlos a la calle para jugar al *tángano* o *atracaputx*.

En la antepuerta de la mencionada zapatería, se situaba diariamente otro anciano; el afilador Carballac, a quien de tanto rozar con vascos, y no oír durante muchos años, que fué vecino de esta, hoy muy importante villa, ni una sola palabra en gallego ni castellano, se le olvidó el idioma que de sus padres aprendió y no llegó a poseer el vasco, por cuya razón armaba una *porru-salda* con las dos lenguas, que solamente podía entenderse con Anthonio Caxtillanua, que también le ocurrió lo propio.

Una de las veces que estos conversaban en la misma calle del Medio y frente o ante puerta de la zapatería de *Mal tiempo*, se acercó a ellos el que estas líneas escribe, y pudo enterarse del siguiente diálogo:

—Antonio. Buenas días zorrozkillero mala. Agora Joxpiñaxi Comelo. Portoxiña chico te as visitar egin eo asi *tropeziya* que te tienes, meza de apaiza te sacas y sendas; pastel grantziyua comes, y en beachi dias o en asi acabo miña te tienes mutiko.

—¿Mando zar de tuyo no tripa errabir; barko zar de Pasai aundi pareses, costillas te ves, de azalutz que te estas, placo, placo probe, de pentzuguchi que te das, y mucha lana que te hases, makillazos que pegas, organu de trompetas pareses, arrantza te hases; cuanta gozia lagun zarra, te tienes mando.

—Marira de mia te as iro Joxpiñaxi Comelo traer, tripa errabiz te tienes probe de mando, si senda gero, te tragas; te hases mando de miña curando, en eztarri corapillando, ito hases ito.

—Mucho gozia; dar pentzu, lasto, baba, errijilloi, zai o en así te curas mando zar que la gozia, matas probe.

—Tu zorrozkillero mala; akatzaz dejas cuchillo, oker te hases guraizez, kixkalite ases tora de labanas sukalde.

—Tu caxtillano burro no vales duro, Burbos veniros, errenteria de goziak tripa zemur, de vieja pareses mutur fea tamien te erabas, y zomorros bizkarra arraska te asias askure de pamelia, *bar, bar, bar*.

—Mutureko tamien te das ezkemez puerte en agora, itzontzi, akulumendi.

—Berritzu.

—Tu, tu, berritzu, astaputza tamien.

—Te quieres borroka en amasako chara de haser, maki-lla, okabilla o en así, premio te tienes eskar, y okabillazo jangikua barkaras, primea muturreko gaztelucho de zelai camposantu te metes zulo de haser donaru.

—Si me has odolakbero, bero de irakiñ eltze aparra pareses, ebaki te aseras kostill ezurraz y tora, y adios Antonio castillanua, y te diras tora, tora mundo de errenterías, te as morivo Antonio Castillanua, sin elizakoz de aser y testamentuz iskribau nadie quieres, probe trabajas.

—Te rompes agora okabillazo ezkerrez agiñak y toras dientes, y auko zulua te metes makilla de eztarri, y kito.

—Berriketas te hases mucha, neska zar mingain te tienes. gallego buru aundi, que eche biritza te tienes bizkar de entzima, llevas, palo meter erruera zar.

—Berriketa mucha te ases en agora, tu lapurtu te ases belarra en zelai Inaxio dantxari, alleas ikullu y mando zar moriro, matas goziak, y Joxpiñaxi Comelo te as disiro, no *tropeziya* mando zar, goziak moriro.

—Tu es astalapito gallego zarpatza.

—Tu castillano burro, gozeti zorritsu.

—*Joxpiñaxi Comelo* especialista en el arte de curar la *Tropeziya* dice a los allí presentes. Ill da mandua:

—Y Antonio castillanua repite la frase gritando desesperadamente: ¡Marira! ¡Marira! Ill da mandua, joan da errabia.

La eminencia médica que más se conocía en aquellos tiempos era Joxpiñaxi Comelo, esta se dedicaba a la curación de la enfermedad *Tropeziya*, y la ignorancia más grande que se advertía, y la fe que en esta especialista tenían las mujeres del pueblo, no era menor; por cuya razón he de consignar que el autor de estas líneas también fué visitado por la ilustre y nunca bastante ponderada especialista Comelo, que sin grandes esfuerzos terminó de curarle, al aitzakoso mutiko.

No podrá imaginarse el lector cuáles eran los dolores de este que pudo quejarse tan a tiempo, pues de no ser así, acaso hubiérase encargado de la curación, el maestro Bizcarrondo, con algún *makill*, o a puñetazos, pues el autor de este pésimo y mal trabajo, no pudo aprender en casa la lección que para aquel día tenía señalada, y no cabe duda que el remedio hubiera sido, la pomada de San Benito Palermo, a cambio de la misa, vino rancio y pasteles que recataba la eminentísima especialista, curandera de hidrópicos niños.

Veán pues, y estudien los doctores Ichaso-Asu, Pena y demás médicos de Rentería, el método especial de curar *Tropeziya* sin necesidad del bisturí, solamente como anteriormente se ha dicho, con una misa, que indudablemente será para el alma, que también será partícipe de la *tropeziya*, por no ser menos que el cuerpo y este se encargará de beber *aró grantziyua ta pastelak* durante nueve mañanas en beneficio de la salud de ambos.

Estos medicamentos *goxos*, deberán ser bendecidos en la misa que se celebre con tal objeto, y que son aprobados por las doctoras Matixta Traqueo y Pochua, respectivamente; esta última, especialista en Urdalleko miña (mal de estómago), que la mencionada doctora a pesar de su mucha sabiduría; ignoraba, y no me cabe duda, que *urdalla* es el mismísimo estómago, que también tenía esta especialista, mucho de lo mismo.

JUAN IGNACIO URANGA



DON RICARDO DE URGOITI

La implacable, la que nunca descansa en su siniestra tarea, se encargó el 28 de Marzo pasado de privar a esta villa de una de sus personalidades más representativas y amantes de su prosperidad y grandeza.

Don Ricardo de Urgoiti había nacido en 1852; ejerció la Medicina con acierto y austeridad.

Elegido por elementos de izquierda fué Diputado provincial y era concejal de nuestro Ayuntamiento cuando le sorprendió la muerte, ocurrida en Bilbao, en la citada fecha.

Sean estas líneas humilde recuerdo de quien tan grato lo ha dejado en esta villa; sean estos renglones a modo de sentida oración por su eterno descanso.